

EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR - NOVENO GRADO - PRIMER PERIODO

LA MORAL CRISTIANA

1

Decimos que los principios morales rigen el comportamiento de las personas. Estos demuestran si sus acciones o caracteres tienen un comportamiento humano, respetuoso, bondadoso, enemigo de la maldad. Estas actitudes nacen en el espíritu del hombr/e, no en lo material o en lo jurídico. Es así como la moral es un conjunto de valores espirituales, únicos y capaces de hacernos saber si las normas de conducta humana son buenas y aceptables y si no lo son.

Ser buen "cristiano", es ser un hombr/e apegado a los valores morales y la vida junto a Cristo, entrega de valores morales que se necesitan para serlo. En efecto sólo gracias a él, se puede encontrar sentido a la vida recta que exigen los principios de la moralidad. Se equivocan los que aseguran que la moral es un conjunto de normas que se cumplen como mandatos, como si fueran puntos de unas ciertas reglas que deben cumplirse porque los ha establecido la razón de los hombr/es. Sin embargo están en lo cierto los que aseguran que la moral es la esencia, lo característico, y lo más importante de todo lo que nos enseñó Jesucristo como modo de vida temporal y en preparación para la vida eterna.

Es por tanto el seguimiento de Jesucristo, la ADHESIÓN INCONDICIONAL a él, vivir como él nos enseñó y compartir con todos nuestros hermanos el modo de vida que él nos instruyó, la esencia de lo que debe entenderse por valores morales.

Al reconocer que somos hijos de Dios, aceptamos que todo lo que recibimos viene de él, por tanto las leyes morales, son propias del hombr/e porque las recibimos constantemente de Dios en nuestros corazones, él nos transmite su natural inclinación a ser bondadoso y a buscar el bien, que es la forma de vida verdadera para llegar a la vida eterna.

El hombr/e soberbio, se convence que la moral es sólo algo que le compete a la razón, y que nace en él como hombr/e, otros piensan que la moral es cuestión de fe y punto. Pero los hombr/es cristianos o creyentes en Dios, reconocemos que le debemos la inteligencia, la luz y la sabiduría a él como nuestro Padre y Creador. Tener la convicción de esto es fortalecer e iluminar la razón, y es ejercer la facultad de comprender, conocer, razonar y vivir con claridad de su vida en Cristo, por tanto en la moral.

Las características propias que distinguen al hombr/e bueno, lo que lo hace libr/e de la maldad, lo que le hace ser un hombr/e digno del amor de Dios y merecedor de toda su gracia, es hacer una vida asemejada a la de Cristo.

Dentro del texto la frase en mayúscula la podemos interpretar como:

- Apego absoluto
- Unión momentánea
- Apego limitado
- Desapego eterno

LA MORAL CRISTIANA

2

Decimos que los principios morales rigen el comportamiento de las personas. Estos demuestran si sus acciones o caracteres tienen un comportamiento humano, respetuoso, bondadoso, enemigo de la maldad. Estas actitudes nacen en el espíritu del hombr/e, no en lo material o en lo jurídico. Es así como la moral es un conjunto de valores espirituales, únicos y capaces de hacernos saber si las normas de conducta humana son buenas y aceptables y si no lo son.

Ser buen "cristiano", es ser un hombr/e apegado a los valores morales y la vida junto a Cristo, entrega de valores morales que se necesitan para serlo. En efecto sólo gracias a él, se puede encontrar sentido a la vida recta que exigen los principios de la moralidad. Se equivocan los que aseguran que la moral es un conjunto de normas que se cumplen como mandatos, como si fueran puntos de unas ciertas reglas que deben cumplirse porque los ha establecido la razón de los hombr/es. Sin embargo están en lo cierto los que aseguran que la moral es la esencia, lo característico, y lo más importante de todo lo que nos enseñó Jesucristo como modo de vida temporal y en preparación para la vida eterna.

Es por tanto el seguimiento de Jesucristo, la ADHESIÓN INCONDICIONAL a él, vivir como él nos enseñó y compartir con todos nuestros hermanos el modo de vida que él nos instruyó, la esencia de lo que debe entenderse por valores morales.

Al reconocer que somos hijos de Dios, aceptamos que todo lo que recibimos viene de él, por tanto las leyes morales, son propias del hombr/e porque las recibimos constantemente de Dios en nuestros corazones, él nos transmite su natural inclinación a ser bondadoso y a buscar el bien, que es la forma de vida verdadera para llegar a la vida eterna.

El hombr/e soberbio, se convence que la moral es sólo algo que le compete a la razón, y que nace en él como hombr/e, otros piensan que la moral es cuestión de fe y punto. Pero los hombr/es cristianos o creyentes en Dios, reconocemos que le debemos la inteligencia, la luz y la sabiduría a él como nuestro Padre y Creador. Tener la convicción de esto es fortalecer e iluminar la razón, y es ejercer la facultad de comprender, conocer, razonar y vivir con claridad de su vida en Cristo, por tanto en la moral.

Las características propias que distinguen al hombr/e bueno, lo que lo hace libr/e de la maldad, lo que le hace ser un hombr/e digno del amor de Dios y merecedor de toda su gracia, es hacer una vida asemejada a la de Cristo.

Según el texto, la mejor forma de saber qué es moral, es:

- Conocer la razón
- Cumplir reglas morales
- Conocer a Jesucristo
- Conocer el conjunto de normas

LA MORAL CRISTIANA

3

Decimos que los principios morales rigen el comportamiento de las personas. Estos demuestran si sus acciones o caracteres tienen un comportamiento humano, respetuoso, bondadoso, enemigo de la maldad. Estas actitudes nacen en el espíritu del hombr/e, no en lo material o en lo jurídico. Es así como la moral es un conjunto de valores espirituales, únicos y capaces de hacernos saber si las normas de conducta humana son buenas y aceptables y si no lo son.

Ser buen "cristiano", es ser un hombr/e apegado a los valores morales y la vida junto a Cristo, entrega de valores morales que se necesitan para serlo. En efecto sólo gracias a él, se puede encontrar sentido a la vida recta que exigen los principios de la moralidad. Se equivocan los que aseguran que la moral es un conjunto de normas que se cumplen como mandatos, como si fueran puntos de unas ciertas reglas que deben cumplirse porque los ha establecido la razón de los hombr/es. Sin embargo están en lo cierto los que aseguran que la moral es la esencia, lo característico, y lo más importante de todo lo que nos enseñó Jesucristo como modo de vida temporal y en preparación para la vida eterna.

Es por tanto el seguimiento de Jesucristo, la ADHESIÓN INCONDICIONAL a él, vivir como él nos enseñó y compartir con todos nuestros hermanos el modo de vida que él nos instruyó, la esencia de lo que debe entenderse por valores morales.

Al reconocer que somos hijos de Dios, aceptamos que todo lo que recibimos viene de él, por tanto las leyes morales, son propias del hombr/e porque las recibimos constantemente de Dios en nuestros corazones, él nos transmite su natural inclinación a ser bondadoso y a buscar el bien, que es la forma de vida verdadera para llegar a la vida eterna.

El hombr/e soberbio, se convence que la moral es sólo algo que le compete a la razón, y que nace en él como hombr/e, otros piensan que la moral es cuestión de fe y punto. Pero los hombr/es cristianos o creyentes en Dios, reconocemos que le debemos la inteligencia, la luz y la sabiduría a él como nuestro Padre y Creador. Tener la convicción de esto es fortalecer e iluminar la razón, y es ejercer la facultad de comprender, conocer, razonar y vivir con claridad de su vida en Cristo, por tanto en la moral.

Las características propias que distinguen al hombr/e bueno, lo que lo hace libr/e de la maldad, lo que le hace ser un hombr/e digno del amor de Dios y merecedor de toda su gracia, es hacer una vida asemejada a la de Cristo.

Lo siguiente, es lo que hace una vida asemejada a la de Cristo:

- El hombr/e libr/e de maldad
- hombr/e que no es digno del amor de Dios
- Un hombr/e merecedor sólo de la gracia de otro hombr/e
- hombr/e que salve al mundo como Jesús.

LA MORAL CRISTIANA

4

Decimos que los principios morales rigen el comportamiento de las personas. Estos demuestran si sus acciones o caracteres tienen un comportamiento humano, respetuoso, bondadoso, enemigo de la maldad. Estas actitudes nacen en el espíritu del hombr/e, no en lo material o en lo jurídico. Es así como la moral es un conjunto de valores espirituales, únicos y capaces de hacernos saber si las normas de conducta humana son buenas y aceptables y si no lo son.

Ser buen "cristiano", es ser un hombr/e apegado a los valores morales y la vida junto a Cristo, entrega de valores morales que se necesitan para serlo. En efecto sólo gracias a él, se puede encontrar sentido a la vida recta que exigen los principios de la moralidad. Se equivocan los que aseguran que la moral es un conjunto de normas que se cumplen como mandatos, como si fueran puntos de unas ciertas reglas que deben cumplirse porque los ha establecido la razón de los hombr/es. Sin embargo están en lo cierto los que aseguran que la moral es la esencia, lo característico, y lo más importante de todo lo que nos enseñó Jesucristo como modo de vida temporal y en preparación para la vida eterna.

Es por tanto el seguimiento de Jesucristo, la ADHESIÓN INCONDICIONAL a él, vivir como él nos enseñó y compartir con todos nuestros hermanos el modo de vida que él nos instruyó, la esencia de lo que debe entenderse por valores morales.

Al reconocer que somos hijos de Dios, aceptamos que todo lo que recibimos viene de él, por tanto las leyes morales, son propias del hombr/e porque las recibimos constantemente de Dios en nuestros corazones, él nos transmite su natural inclinación a ser bondadoso y a buscar el bien, que es la forma de vida verdadera para llegar a la vida eterna.

El hombr/e soberbio, se convence que la moral es sólo algo que le compete a la razón, y que nace en él como hombr/e, otros piensan que la moral es cuestión de fe y punto. Pero los hombr/es cristianos o creyentes en Dios, reconocemos que le debemos la inteligencia, la luz y la sabiduría a él como nuestro Padre y Creador. Tener la convicción de esto es fortalecer e iluminar la razón, y es ejercer la facultad de comprender, conocer, razonar y vivir con claridad de su vida en Cristo, por tanto en la moral.

Las características propias que distinguen al hombr/e bueno, lo que lo hace libr/e de la maldad, lo que le hace ser un hombr/e digno del amor de Dios y merecedor de toda su gracia, es hacer una vida asemejada a la de Cristo.

De acuerdo al texto, la moral se define como:

- Conjunto de normas
- Conjunto de valores espirituales
- Conjunto de reglas que deben cumplirse.
- Algo que le compete a la razón.

5 Decimos que los principios morales rigen el comportamiento de las personas. Estos demuestran si sus acciones o caracteres tienen un comportamiento humano, respetuoso, bondadoso, enemigo de la maldad. Estas actitudes nacen en el espíritu del hombr/e, no en lo material o en lo jurídico. Es así como la moral es un conjunto de valores espirituales, únicos y capaces de hacernos saber si las normas de conducta humana son buenas y aceptables y si no lo son.

Ser buen "cristiano", es ser un hombr/e apegado a los valores morales y la vida junto a Cristo, entrega de valores morales que se necesitan para serlo. En efecto sólo gracias a él, se puede encontrar sentido a la vida recta que exigen los principios de la moralidad. Se equivocan los que aseguran que la moral es un conjunto de normas que se cumplen como mandatos, como si fueran puntos de unas ciertas reglas que deben cumplirse porque los ha establecido la razón de los hombr/es. Sin embargo están en lo cierto los que aseguran que la moral es la esencia, lo característico, y lo más importante de todo lo que nos enseñó Jesucristo como modo de vida temporal y en preparación para la vida eterna.

Es por tanto el seguimiento de Jesucristo, la ADHESIÓN INCONDICIONAL a él, vivir como él nos enseñó y compartir con todos nuestros hermanos el modo de vida que él nos instruyó, la esencia de lo que debe entenderse por valores morales.

Al reconocer que somos hijos de Dios, aceptamos que todo lo que recibimos viene de él, por tanto las leyes morales, son propias del hombr/e porque las recibimos constantemente de Dios en nuestros corazones, él nos transmite su natural inclinación a ser bondadoso y a buscar el bien, que es la forma de vida verdadera para llegar a la vida eterna.

El hombr/e soberbio, se convence que la moral es sólo algo que le compete a la razón, y que nace en él como hombr/e, otros piensan que la moral es cuestión de fe y punto. Pero los hombr/es cristianos o creyentes en Dios, reconocemos que le debemos la inteligencia, la luz y la sabiduría a él como nuestro Padre y Creador. Tener la convicción de esto es fortalecer e iluminar la razón, y es ejercer la facultad de comprender, conocer, razonar y vivir con claridad de su vida en Cristo, por tanto en la moral.

Las características propias que distinguen al hombr/e bueno, lo que lo hace libr/e de la maldad, lo que le hace ser un hombr/e digno del amor de Dios y merecedor de toda su gracia, es hacer una vida asemejada a la de Cristo.

Dentro del texto la palabr/a entre comillas significa:

- Que profesa la fe de Cristo
- Creyente
- Creyente de una religión
- Que profesa alguna religión

6 Decimos que los principios morales rigen el comportamiento de las personas. Estos demuestran si sus acciones o caracteres tienen un comportamiento humano, respetuoso, bondadoso, enemigo de la maldad. Estas actitudes nacen en el espíritu del hombr/e, no en lo material o en lo jurídico. Es así como la moral es un conjunto de valores espirituales, únicos y capaces de hacernos saber si las normas de conducta humana son buenas y aceptables y si no lo son.

Ser buen "cristiano", es ser un hombr/e apegado a los valores morales y la vida junto a Cristo, entrega de valores morales que se necesitan para serlo. En efecto sólo gracias a él, se puede encontrar sentido a la vida recta que exigen los principios de la moralidad. Se equivocan los que aseguran que la moral es un conjunto de normas que se cumplen como mandatos, como si fueran puntos de unas ciertas reglas que deben cumplirse porque los ha establecido la razón de los hombr/es. Sin embargo están en lo cierto los que aseguran que la moral es la esencia, lo característico, y lo más importante de todo lo que nos enseñó Jesucristo como modo de vida temporal y en preparación para la vida eterna.

Es por tanto el seguimiento de Jesucristo, la ADHESIÓN INCONDICIONAL a él, vivir como él nos enseñó y compartir con todos nuestros hermanos el modo de vida que él nos instruyó, la esencia de lo que debe entenderse por valores morales.

Al reconocer que somos hijos de Dios, aceptamos que todo lo que recibimos viene de él, por tanto las leyes morales, son propias del hombr/e porque las recibimos constantemente de Dios en nuestros corazones, él nos transmite su natural inclinación a ser bondadoso y a buscar el bien, que es la forma de vida verdadera para llegar a la vida eterna.

El hombr/e soberbio, se convence que la moral es sólo algo que le compete a la razón, y que nace en él como hombr/e, otros piensan que la moral es cuestión de fe y punto. Pero los hombr/es cristianos o creyentes en Dios, reconocemos que le debemos la inteligencia, la luz y la sabiduría a él como nuestro Padre y Creador. Tener la convicción de esto es fortalecer e iluminar la razón, y es ejercer la facultad de comprender, conocer, razonar y vivir con claridad de su vida en Cristo, por tanto en la moral.

Las características propias que distinguen al hombr/e bueno, lo que lo hace libr/e de la maldad, lo que le hace ser un hombr/e digno del amor de Dios y merecedor de toda su gracia, es hacer una vida asemejada a la de Cristo.

Dentro del texto se define al buen cristiano como un hombr/e:

- Apegado a los valores morales y a la vida junto a Cristo
- Apegado a los valores morales
- Entregado sólo a las reglas morales
- Entregado en el cumplimiento de los valores morales

7 Decimos que los principios morales rigen el comportamiento de las personas. Estos demuestran si sus acciones o caracteres tienen un comportamiento humano, respetuoso, bondadoso, enemigo de la maldad. Estas actitudes nacen en el espíritu del hombr/e, no en lo material o en lo jurídico. Es así como la moral es un conjunto de valores espirituales, únicos y capaces de hacernos saber si las normas de conducta humana son buenas y aceptables y si no lo son.

Ser buen "cristiano", es ser un hombr/e apegado a los valores morales y la vida junto a Cristo, entrega de valores morales que se necesitan para serlo. En efecto sólo gracias a él, se puede encontrar sentido a la vida recta que exigen los principios de la moralidad. Se equivocan los que aseguran que la moral es un conjunto de normas que se cumplen como mandatos, como si fueran puntos de unas ciertas reglas que deben cumplirse porque los ha establecido la razón de los hombr/es. Sin embargo están en lo cierto los que aseguran que la moral es la esencia, lo característico, y lo más importante de todo lo que nos enseñó Jesucristo como modo de vida temporal y en preparación para la vida eterna.

Es por tanto el seguimiento de Jesucristo, la ADHESIÓN INCONDICIONAL a él, vivir como él nos enseñó y compartir con todos nuestros hermanos el modo de vida que él nos instruyó, la esencia de lo que debe entenderse por valores morales.

Al reconocer que somos hijos de Dios, aceptamos que todo lo que recibimos viene de él, por tanto las leyes morales, son propias del hombr/e porque las recibimos constantemente de Dios en nuestros corazones, él nos transmite su natural inclinación a ser bondadoso y a buscar el bien, que es la forma de vida verdadera para llegar a la vida eterna.

El hombr/e soberbio, se convence que la moral es sólo algo que le compete a la razón, y que nace en él como hombr/e, otros piensan que la moral es cuestión de fe y punto. Pero los hombr/es cristianos o creyentes en Dios, reconocemos que le debemos la inteligencia, la luz y la sabiduría a él como nuestro Padre y Creador. Tener la convicción de esto es fortalecer e iluminar la razón, y es ejercer la facultad de comprender, conocer, razonar y vivir con claridad de su vida en Cristo, por tanto en la moral.

Las características propias que distinguen al hombr/e bueno, lo que lo hace libr/e de la maldad, lo que le hace ser un hombr/e digno del amor de Dios y merecedor de toda su gracia, es hacer una vida **asemejada** a la de Cristo.

Un sinónimo de la palabr/a subr/ayada dentro del texto es:

- Distinta
- Contraria
- Igualada
- Diferente

8 Decimos que los principios morales rigen el comportamiento de las personas. Estos demuestran si sus acciones o caracteres tienen un comportamiento humano, respetuoso, bondadoso, enemigo de la maldad. Estas actitudes nacen en el espíritu del hombr/e, no en lo material o en lo jurídico. Es así como la moral es un conjunto de valores espirituales, únicos y capaces de hacernos saber si las normas de conducta humana son buenas y aceptables y si no lo son.

Ser buen "cristiano", es ser un hombr/e apegado a los valores morales y la vida junto a Cristo, entrega de valores morales que se necesitan para serlo. En efecto sólo gracias a él, se puede encontrar sentido a la vida recta que exigen los principios de la moralidad. Se equivocan los que aseguran que la moral es un conjunto de normas que se cumplen como mandatos, como si fueran puntos de unas ciertas reglas que deben cumplirse porque los ha establecido la razón de los hombr/es. Sin embargo están en lo cierto los que aseguran que la moral es la esencia, lo característico, y lo más importante de todo lo que nos enseñó Jesucristo como modo de vida temporal y en preparación para la vida eterna.

Es por tanto el seguimiento de Jesucristo, la ADHESIÓN INCONDICIONAL a él, vivir como él nos enseñó y compartir con todos nuestros hermanos el modo de vida que él nos instruyó, la esencia de lo que debe entenderse por valores morales.

Al reconocer que somos hijos de Dios, aceptamos que todo lo que recibimos viene de él, por tanto las leyes morales, son propias del hombr/e porque las recibimos constantemente de Dios en nuestros corazones, él nos transmite su natural inclinación a ser bondadoso y a buscar el bien, que es la forma de vida verdadera para llegar a la vida eterna.

El hombr/e soberbio, se convence que la moral es sólo algo que le compete a la razón, y que nace en él como hombr/e, otros piensan que la moral es cuestión de fe y punto. Pero los hombr/es cristianos o creyentes en Dios, reconocemos que le debemos la inteligencia, la luz y la sabiduría a él como nuestro Padre y Creador. Tener la convicción de esto es fortalecer e iluminar la razón, y es ejercer la facultad de comprender, conocer, razonar y vivir con claridad de su vida en Cristo, por tanto en la moral.

Las características propias que distinguen al hombr/e bueno, lo que lo hace libr/e de la maldad, lo que le hace ser un hombr/e digno del amor de Dios y merecedor de toda su gracia, es hacer una vida **asemejada** a la de Cristo.

En el texto se menciona al hombr/e que está convencido de la moral, como algo que le compete a la razón, y que nace en él como hombr/e. Este es el hombr/e:

- Cristiano
- Creyente
- Moral
- Soberbio

9 Decimos que los principios morales rigen el comportamiento de las personas. Estos demuestran si sus acciones o caracteres tienen un comportamiento humano, respetuoso, bondadoso, enemigo de la maldad. Estas actitudes nacen en el espíritu del hombr/e, no en lo material o en lo jurídico. Es así como la moral es un conjunto de valores espirituales, únicos y capaces de hacernos saber si las normas de conducta humana son buenas y aceptables y si no lo son.

Ser buen "cristiano", es ser un hombr/e apegado a los valores morales y la vida junto a Cristo, entrega de valores morales que se necesitan para serlo. En efecto sólo gracias a él, se puede encontrar sentido a la vida recta que exigen los principios de la moralidad. Se equivocan los que aseguran que la moral es un conjunto de normas que se cumplen como mandatos, como si fueran puntos de unas ciertas reglas que deben cumplirse porque los ha establecido la razón de los hombr/es. Sin embargo están en lo cierto los que aseguran que la moral es la esencia, lo característico, y lo más importante de todo lo que nos enseñó Jesucristo como modo de vida temporal y en preparación para la vida eterna.

Es por tanto el seguimiento de Jesucristo, la ADHESIÓN INCONDICIONAL a él, vivir como él nos enseñó y compartir con todos nuestros hermanos el modo de vida que él nos instruyó, la esencia de lo que debe entenderse por valores morales.

Al reconocer que somos hijos de Dios, aceptamos que todo lo que recibimos viene de él, por tanto las leyes morales, son propias del hombr/e porque las recibimos constantemente de Dios en nuestros corazones, él nos transmite su natural inclinación a ser bondadoso y a buscar el bien, que es la forma de vida verdadera para llegar a la vida eterna.

El hombr/e soberbio, se convence que la moral es sólo algo que le compete a la razón, y que nace en él como hombr/e, otros piensan que la moral es cuestión de fe y punto. Pero los hombr/es cristianos o creyentes en Dios, reconocemos que le debemos la inteligencia, la luz y la sabiduría a él como nuestro Padre y Creador. Tener la convicción de esto es fortalecer e iluminar la razón, y es ejercer la facultad de comprender, conocer, razonar y vivir con claridad de su vida en Cristo, por tanto en la moral.

Las características propias que distinguen al hombr/e bueno, lo que lo hace libr/e de la maldad, lo que le hace ser un hombr/e digno del amor de Dios y merecedor de toda su gracia, es hacer una vida **asemejada** a la de Cristo.

En el texto se habla de una inclinación natural que Dios transmite, esta es a:

- Ser inteligentes
- Ser bondadosos
- Ser morales
- Ser respetuosos

10 Decimos que los principios morales rigen el comportamiento de las personas. Estos demuestran si sus acciones o caracteres tienen un comportamiento humano, respetuoso, bondadoso, enemigo de la maldad. Estas actitudes nacen en el espíritu del hombr/e, no en lo material o en lo jurídico. Es así como la moral es un conjunto de valores espirituales, únicos y capaces de hacernos saber si las normas de conducta humana son buenas y aceptables y si no lo son.

Ser buen "cristiano", es ser un hombr/e apegado a los valores morales y la vida junto a Cristo, entrega de valores morales que se necesitan para serlo. En efecto sólo gracias a él, se puede encontrar sentido a la vida recta que exigen los principios de la moralidad. Se equivocan los que aseguran que la moral es un conjunto de normas que se cumplen como mandatos, como si fueran puntos de unas ciertas reglas que deben cumplirse porque los ha establecido la razón de los hombr/es. Sin embargo están en lo cierto los que aseguran que la moral es la esencia, lo característico, y lo más importante de todo lo que nos enseñó Jesucristo como modo de vida temporal y en preparación para la vida eterna.

Es por tanto el seguimiento de Jesucristo, la ADHESIÓN INCONDICIONAL a él, vivir como él nos enseñó y compartir con todos nuestros hermanos el modo de vida que él nos instruyó, la esencia de lo que debe entenderse por valores morales.

Al reconocer que somos hijos de Dios, aceptamos que todo lo que recibimos viene de él, por tanto las leyes morales, son propias del hombr/e porque las recibimos constantemente de Dios en nuestros corazones, él nos transmite su natural inclinación a ser bondadoso y a buscar el bien, que es la forma de vida verdadera para llegar a la vida eterna.

El hombr/e soberbio, se convence que la moral es sólo algo que le compete a la razón, y que nace en él como hombr/e, otros piensan que la moral es cuestión de fe y punto. Pero los hombr/es cristianos o creyentes en Dios, reconocemos que le debemos la inteligencia, la luz y la sabiduría a él como nuestro Padre y Creador. Tener la convicción de esto es fortalecer e iluminar la razón, y es ejercer la facultad de comprender, conocer, razonar y vivir con claridad de su vida en Cristo, por tanto en la moral.

Las características propias que distinguen al hombr/e bueno, lo que lo hace libr/e de la maldad, lo que le hace ser un hombr/e digno del amor de Dios y merecedor de toda su gracia, es hacer una vida **asemejada** a la de Cristo.

De acuerdo al texto el ser humano tiende al bien porque:

- Dios nos transmite su natural inclinación a ser bondadoso
- El hombr/e no tiene más opción en la vida, que el bien
- Dios no transmite su natural inclinación a ser bondadoso
- El hombr/e siempre busca el bien

11 De acuerdo a lo trabajado en el período, la moral la podemos definir como:

- Comportamiento incorrecto del hombr/e para buscar su propio interés.
- Juicio para calificar un acto como bueno o malo
- Comportamiento del hombr/e únicamente pensando en los demás.
- Juicio para calificar sólo los actos bondadosos del hombr/e.

12 El hombr/e es el _____ de sus actos, es decir, libr/emente, realizados tras un _____ de conciencia.

Ubica en los espacios la opción correcta

- Sujeto - acto
- Padre - comportamiento
- Dueño - juicio
- Creyente - juicio

13 Los siguientes son ejemplos de actos del hombr/e

- Caminar - respirar
- Jugar - pensar
- Respirar - parpadear
- Dormir - leer

14 En los actos humanos es donde interviene la _____ del hombr/e.

Ubica en el espacio la opción correcta

- Bondad
- Maldad
- Fe
- Libertad

15 Es el poder, radicado en la razón y en la voluntad, de obr/ar o de no obr/ar, de hacer esto o aquello, de ejecutar así por sí mismo acciones deliberadas. Por el libr/e albitrio cada uno dispone de sí mismo. Es en el hombr/e una fuerza de crecimiento y de maduración en la verdad y la bondad. Alcanza su perfección cuando está ordenada a Dios, nuestra bienaventuranza.

El anterior enunciado hace referencia al término

- Vida
- Libertad
- Religión
- Verdad

16 Es un saber compartido porque hay un testigo de la interioridad. Es la voz interior, donde cada persona se habla, se oye, se valora, se acepta o se rechaza a sí misma; es la voz del yo. Es usada para expresar la acción consciente y la acción responsable.

La definición anterior corresponde al término

- Libertad
- Religión
- Conciencia
- Vida

17 "La conciencia moral se define como SAGRARIO DEL HOMBRE en el que éste se encuentra a solas con Dios, y cuya voz resuena en lo más íntimo de ella. Esta voz no es la que conduce al hombr/e a una meticulosa observancia de las normas, sino a una creativa y responsable aceptación de los cometidos personales que Dios le va encomendando."

El anterior enunciado lo podemos encontrar más precisamente en

- el Catecismo Católico
- la Biblia
- Concilio Vaticano II
- un libr/o del área

18 La formación de la conciencia es decisiva en la vida de la personas, porque según sea la ley y normas que se interioricen, así son sus comportamientos y actitudes; y según la conciencia que se tenga de la verdad, la justicia, el amor, el respeto, el perdón, la comunidad, así es la relación que se tiene con

- los demás y consigo mismo.
- consigo mismo
- los demás y con Dios
- los demás, con Dios y consigo mismo.

19 La formación de la conciencia es decisiva en la vida de la personas, porque según sea la ley y normas que se interioricen, así son sus comportamientos y actitudes; y según la conciencia que se tenga de la verdad, la justicia, el amor, el respeto, el perdón, la comunidad, así es la relación que se tiene con los demás, con Dios y consigo mismo. La _____ se educa y ello es tarea de toda la vida, desde los primeros años de vida, el ser humano se va haciendo _____, en la medida que entra en el conocimiento y práctica de la ley _____.

Ubica la opción correcta en los espacios

- vida - humana - espiritual
- conciencia - persona - interior
- práctica - persona - interior
- conciencia - vida - interior

20 "La conciencia moral se define como **SAGRARIO** del hombr/e en el que éste se encuentra a solas con Dios, y cuya voz resuena en lo más íntimo de ella. Esta voz no es la que conduce al hombr/e a una meticulosa observancia de las normas, sino a una creativa y responsable aceptación de los cometidos personales que Dios le va encomendando."

El término que aparece en el enunciado en mayúscula se puede definir como

- Interior del hombr/e
- comportamiento del hombr/e
- Vida del hombr/e
- Relación del hombr/e con los demás.